

Holle Meding & Hannah Müssemann

## “Volvimos a *Los 80* sin querer”. Una serie de televisión como puente hacia el pasado chileno

Las telenovelas y series de televisión pueden retomar temas controvertidos del pasado, como la dictadura militar chilena, y transmitirlos gracias a la masividad del formato a un amplio público. ¿Pero cómo se manifiesta su influencia en el discurso nacional e internacional de la memoria sobre la dictadura?

### Telenovelas y series como productos de la historia pública

La telenovela es un bien cultural originado en América Latina, que se ha ido transformando y adaptando a lo largo de su desarrollo hasta la integración de temas políticos. Así, desde el cambio de milenio, se han producido numerosas series de televisión y telenovelas históricas, que se centran en las dictaduras y autocracias latinoamericanas desde los años cincuenta<sup>1</sup> hasta los años noventa<sup>2</sup> del siglo pasado. Estas producciones contribuyen a hacer atractiva y accesible la historia al público general. Los medios de entretenimiento pueden influir en la conciencia histórica y la memoria colectiva, así como transmitir interpretaciones del pasado más allá de las fronteras nacionales. La identificación con la trama y los personajes retratados, así como con las propias experiencias, recuerdos y emociones, desempeña aquí una función esencial. Aunque el público no haya vivido la época representada, las narraciones de generaciones pasadas se convierten en una memoria protésica (Landsberg 2004), es decir una memoria ajena adquirida a través de la representación en medios de masas, como series y telenovelas y, por lo tanto, pueden ser experimentadas medialmente. Asimismo, las narrativas de ficción pueden crear nuevas percepciones de realidad e interpretaciones del pasado, a menudo dominantes en el discurso de la memoria (Welzer 2002: 40). Estos medios de entretenimiento, además de incidir en la visión que las y los espectadores tienen de la historia, también pueden influir en los valores políticos (Contreras 2023).

### Series sobre la dictadura chilena

En una comparación a nivel latinoamericano, Chile es uno de los países

con la mayor producción de series de ficción histórica, con un enfoque en las series que tratan la dictadura bajo el régimen de Augusto Pinochet (1973–1990). El país actualmente se encuentra en un conflictivo proceso político, en el cual la discusión sobre el pasado reciente está en el centro del debate general, y la evaluación de esta dictadura continúa polarizando a la sociedad. Mientras que en las escuelas los acontecimientos de la dictadura militar suelen tratarse en pocas horas o incluso omitirse por completo, los medios de entretenimiento tienen un papel especial a la hora de desencadenar discursos sociales. La serie *Los 80*, que irrumpió en la esfera pública en 2008 y contribuyó a romper el pragmático silencio de la transición, marcó tendencia. Fue la primera serie de televisión a tratar el tema de la dictadura de forma transversal en toda su trama y tuvo una amplia recepción a un gran público.



Cartel promocional de la tercera temporada: el vestuario, la ambientación y la tipografía se basan en el estilo de los años ochenta

© *Los 80*. Cartel promocional de la tercera temporada. URL: Publicado también en el sitio web de GUMELAB: <https://www.gumelab.net/forschung/fallstudien/Los-80/index.html>

La serie retrata la vida íntima y cotidiana de la familia Herrera, de clase media baja, en plena dictadura, y cómo ésta responde a cambios sociales, económicos y culturales. Cada personaje encarna diferentes actitudes y perspectivas que muestra también los conflictos de los años ochenta en Chile: el padre proveedor y apolítico, Juan Herrera; la ama de casa y madre, Ana; la hija mayor y estudiante, Claudia, quien protesta contra la dictadura; el hijo mayor, Martín, que comienza su entrenamiento como piloto en la Fuerza Aérea de Chile; el hijo de diez años, Félix, que observa con ojos de niño los conflictos que se encienden en la familia y la hermana menor Ana, que nace en la segunda temporada. A través de estos personajes “típicos”, *Los 80* da pie a una narración de la dictadura desde múltiples perspectivas y a la vez a una amplia identificación para el público espectador. La serie se convirtió en culto y también en la producción histórica hasta ahora más exitosa de la televisión chilena.

A continuación, se toma como ejemplo *Los 80* para trazar el acercamiento de la serie de televisión a la dictadura chilena, así como su impacto en el público. Para ello se llevaron a cabo entrevistas con personas del equipo realizador de la serie. Para analizar la recepción de *Los 80*, por un lado, se recopilaron datos de las redes sociales con el fin de analizar la opinión predominante en ellas y, por otro, se realizaron entrevistas cualitativas a espectadores y espectadoras.<sup>3</sup> Especial atención recibe la recepción de quienes vivieron la dictadura en carne propia y posteriormente se refugiaron en Estados Unidos.

### *Los 80*: entre realidad y ficción

*Los 80* se inscribe en la profusa producción cultural surgida en el marco

de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Chile en 1810. Mediante el uso de imágenes históricas de los años ochenta, la escenificación de acontecimientos históricos y de la cultura popular, las y los realizadores lograron un producto de entretenimiento estético que llegó a un amplio público.

El equipo realizador fue cauteloso al abordar la dictadura militar como material histórico para una serie. La pugna por la interpretación del pasado chileno respecto a la política de la memoria no es un conflicto cerrado, por lo que integrarlo a un producto de entretenimiento requiere alcanzar un hábil equilibrio entre realidad y ficción. En una conversación con el productor ejecutivo de la serie, Alberto Gesswein, él comentó que todavía se vive y se sufre en Chile “la cultura del silencio”. Que todavía “hay una gran herida y división” de la sociedad chilena y que “algunos tienen una idea fundamentalmente diferente de la historia o una explicación diferente de la dictadura”.<sup>4</sup>

La apoliticidad y la nostalgia fueron los ingredientes más importantes en la concepción de la primera temporada de la serie. Para ello, el equipo realizador decidió ambientar la serie en los años ochenta. Al principio se pensó situarla entre finales de los sesenta y principios de los setenta. Esta idea fue descartada ya que, por un lado, reconstruir una década anterior habría sido mucho más costosa y, por otro, no querían empezar la serie con el gobierno de Salvador Allende (1970–1973) y el golpe de Estado.

En su lugar, las y los realizadores decidieron ubicar el inicio del relato histórico de *Los 80* en el año 1982, es decir, con la crisis económica y la implantación del neoliberalismo. El eje de la serie sería la familia como constelación de personajes; una receta de éxito probada desde hace tiempo, ya que permite al público adentrarse en la narración a través de cada personaje.

#### Recepción en Chile: nostalgia, entretenimiento e historia pública

*Los 80* se emitió en Chile en siete temporadas entre 2008 y 2014. Fue elogiada tanto por la crítica como por el público y obtuvo importantes premios en



Claudia junto con sus compatriotas en las primeras Jornadas de Protesta Nacional contra la dictadura militar en mayo 1983. Escena de la primera temporada, capítulo 10 “Cualquier cosa, menos mentir...”, emitida el 21 de diciembre de 2008

la industria televisiva. En tanto experiencia nostálgica en formato de entretenimiento y a la vez como producto de historia pública, fue bien recibida y se consolidó como una de las series de televisión más vistas en Chile.

A pesar de la contundente acogida, las críticas llegaron desde dos frentes, lo que se nota especialmente en las redes sociales. Por un lado, hubo espectadoras y espectadores que criticaron el enfoque en la familia, porque esto dejaría al contexto político subrepresentado, por mucho que se tematizaran acontecimientos políticos e históricos de la década. Por otro lado, las y los integrantes de una audiencia más conservadora juzgaron que la serie hacía demasiado hincapié en el papel de la sociedad civil y su compromiso político contra el “gobierno militar”, como es llamado por simpatizantes de Pinochet. Los cambios positivos que se produjeron durante la década de 1980 habrían sido ignorados y, en su lugar, se centró la atención en las violaciones de los derechos humanos y la represión.

En particular, el personaje de la hija Claudia, quien participa en diferentes protestas contra la dictadura militar y es detenida varias veces, muestra un componente político en la serie. Con sus opiniones enfrenta a su hermano y a su padre, que rechazan firmemente el activismo político en las primeras temporadas. Su compromiso político pone en peligro su vida y también la de su familia. La participación activista y política de Claudia es objeto de acalorados debates en las redes sociales.

El productor ejecutivo de la serie, Alberto Gesswein, ve estas discusiones como una señal de que el equipo de realización tomó una decisión acertada, pues se logró que una gran parte de la sociedad chilena viera *Los 80*, independientemente de sus opiniones políticas:

*Si obtienes respuestas así, significa que lo has hecho bien, porque de lo contrario habrías dibujado un retrato equivocado. Habrías hecho un panfleto ideológico. No te habrías orientado por los hechos, sino por tu propia actitud política, por tu idea de la sociedad, y yo prefiero orientarme por los acontecimientos históricos.*<sup>5</sup>

Así, la serie ofrecía una consensual introducción a las posiciones políticas opuestas en torno al tema de la dictadura. Otras series históricas que muestran escenas explícitas de la violencia que se ejerció durante la dictadura militar como p. ej. *Los Archivos del Cardenal*, cuyo eje narrativo se centra en las violaciones de los derechos humanos, fueron rechazadas por una parte de la audiencia debido a su enfoque más político y recibieron un rating significativamente inferior al de *Los 80* (cf. Antezana 2015: 26–29).

#### *Los 80* como un punto de referencia en el estallido social

En Chile, el período de transición a la democracia estuvo marcado por el pragmatismo y la determinación de evitar una recaída en los enfrenta-

mientos del pasado. Para muchas personas, el desarrollo chileno parecía prometedor. Sin embargo, esta narrativa comenzó a quebrarse en el siglo XXI y culminó finalmente en manifestaciones violentas en octubre de 2019. El origen de las protestas también se encuentra en el legado de la dictadura; muchos de los problemas sociales resultan de decisiones económicas y políticas tomadas por este régimen. En este contexto, *Los 80* también fue vista por muchos chilenos y chilenas como un importante referente cultural que recuerda los acontecimientos de la década de 1980 en Chile. La serie fue reemitida por Canal 13 durante el tiempo del estallido social. En las redes sociales, televidentes comentaron la serie y establecieron paralelos entre los acontecimientos políticos de los años ochenta y la situación actual en Chile.



Las actrices Loreto Aravena Soto (izq.) y Tamara Acosta en una protesta en 2020. En la serie *Los 80*, ellas interpretan a madre e hija que entran en conflicto a causa de las opiniones políticas de la hija y sus protestas contra la dictadura militar

También dos actrices de la serie, Tamara Acosta y Loreto Aravena Soto, protestaron en noviembre de 2019. A través de su pancarta de protesta “Volvimos a *Los 80* sin querer” aludieron al nombre de la serie e hilaron el pasado dictatorial con el malestar social. Las fotografías de su protesta se hicieron virales y llamaron la atención de medios impresos y digitales de todo el país. En particular, Loreto Aravena Soto criticó la violencia policial:

*Esa rabia de la gente en el fondo me hizo ser parte de una consigna social que era luchar por dignidad. [...] Esto está heavy, y están los milicos en las calles, es como volver a la dictadura. [...] Y ahí se me ocurrió el cartel [...] y nos fuimos a protestar.*<sup>6</sup>

La inclusión de *Los 80* en el debate sobre la memoria y las protestas sociales de 2019 ilustra cómo las series históricas no sólo deben entenderse como representaciones de la historia que se consumen de modo pasivo. Estas también pueden contribuir a establecer patrones interpretativos de la historia y de la política, inspirando así acciones colectivas en el presente.

#### Entre la contradicción y la solidaridad – Estados Unidos como país de exilio

Mientras que *Los 80* se consolidó como una serie de culto en Chile, las entrevistas realizadas a chilenas y chilenos exiliados en los Estados Unidos muestran que su recepción provoca senti-

chilenos y chilenas exiliados, hasta que a partir de 1975 aceptó a alrededor de 400 familias (cf. Power 2009: 55).<sup>7</sup> Debido al papel que el país jugó en el establecimiento de la dictadura militar, el exilio no estuvo exento de conflictos ideológicos (cf. Eastmond 1997).<sup>8</sup> Un punto focal para el movimiento de solidaridad con Chile desde EE UU fue el centro cultural La Peña en Berkeley en California, fundado en 1975 por personas de origen chileno y estadounidense (cf. Page 2019). En él se reunían exiliadas y exiliados, así como miembros del *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (MIR), un partido político clandestino que estableció redes en el extranjero para luchar contra la dictadura de Pinochet (cf. Goicovic 2021). Hasta hoy se siguen reuniendo personas de la primera generación, así como sus hijos, que son parte de la segunda generación del exilio chileno. *La Peña* sigue siendo un lugar de encuentro activo e importante para los movimientos de base que trabajan por la igualdad y la justicia social en todo el mundo.



Cartel del evento realizado en el año 2022 *De Los 80 al presente: Un espacio de conversación sobre la historia reciente de Chile* en el centro cultural La Peña

© Tupper Hernández de La Peña (2022): *De Los 80 al presente: Un espacio de conversación sobre la historia reciente de Chile*.

mientos encontrados. En parte, esto se debe a la historia chilena-estadounidense. En la bibliografía especializada no hay un consenso sobre el número exacto de personas forzadas al exilio desde Chile; la cifra varía entre 200.000 y 400.000 (cf. Norambuena 2000: 180; Sznajder; Roninger 2009: 230). Al inicio de la dictadura militar establecida en 1973, EE UU no recibía

#### *De Los 80 al presente: “un pedazo de un pedacito de historia”*

En el evento *De Los 80 al presente: Un espacio de conversación sobre la historia reciente de Chile*, organizado por el proyecto de investigación GUMELAB en colaboración con La Peña en febrero de 2022, fueron proyectadas escenas de *Los 80*, tratando temas

como la persecución política, el exilio y el machismo. Esto sirvió de impulso para conversar sobre la identificación y sobre la representación misma de las y los exiliados en la serie, así como para compartir recuerdos de la historia reciente de Chile.

La mayoría de las y los 19 participantes llegaron a Berkeley a raíz de la dictadura militar. Pocas personas conocían la serie antes de la proyección. Las breves escenas mostradas provocaron sentimientos encontrados entre quienes fueron víctimas de la represión y tuvieron que exiliarse. Muchos de las y los participantes fueron encarcelados durante meses o incluso años debido a su resistencia política y a su participación en el MIR, antes de poder exiliarse en EE. UU. después de 1975. El tiempo en la prisión y el exilio los aisló de la vida cotidiana en Chile, que en su mayor parte sólo habían experimentado hasta 1973. De este modo, dado que la serie muestra el día a día de la familia Herrera en la década de 1980, ofrece pocas posibilidades de identificación para las personas exiliadas.

No obstante, reconocieron rasgos característicos en algunos de los personajes de la trama. Éstas proceden de su propio entorno, ya sea el apolítico cabeza de familia Juan Herrera y su esposa Ana, el fanático pinochetista Don Genaro, dueño del almacén, o la hija Claudia, la cual se involucra en la resistencia política. Sin embargo, como combatientes activos contra la dictadura, la mayoría criticó la representación de los acontecimientos políticos, que, en su opinión, fueron idealizados. Asimismo, la lucha contra la dictadura en Chile y el apoyo desde el extranjero serían retratados de forma incompleta. La serie propone una perspectiva histórica que no es la suya, y para este grupo que vivió el propio exilio abarca sólo una mínima parte de una realidad, como lo resume un entrevistado: “No digo que sea malo, no digo que sea bueno. Digo que [...] es como un pedazo [...] de un pedacito de historia”.<sup>9</sup> El tema del exilio sólo se aborda esporádicamente en la serie, por ejemplo, cuando un chileno retorna y tiene que luchar contra los prejuicios y por su reinserción en la sociedad,<sup>10</sup> o a través del personaje de Claudia Herrera, quien en la

cuarta temporada debe esconderse en Argentina debido a sus contactos con la resistencia armada por su relación amorosa con un miembro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), una organización guerrillera, que ejecutó un atentado fallido contra Augusto Pinochet en 1986.

Según la opinión de las y los chilenos entrevistados en Berkeley, el retrato de la represión no se corresponde con la realidad histórica, que fue mucho más grave. La familia Herrera, de clase media, sólo entrega una visión limitada de la dictadura militar, que no toca a la de sectores más pobres de la

*Las series y telenovelas históricas se mueven en una delgada línea entre el interés de un público amplio y la representación adecuada de aquellos acontecimientos históricos traumáticos.*

sociedad en otras ciudades o pueblos. El material de archivo utilizado, integrado en una trama ficcional, también resulta sospechoso para algunos, ya que parece una “maquillación de un país inventado que hicieron en [...] los ochenta”.<sup>11</sup> Ya que la televisión fue el medio más controlado por el régimen durante la dictadura (cf. Durán 2012: 14), el material de archivo que viene mayoritariamente de reportajes del canal televisivo Canal 13 de los años ochenta, no muestra todas las facetas de este período.

A pesar de la falta de identificación con la trama, las personas que participaron, reconocieron que *Los 80* puede ser vista como una especie de cápsula del tiempo. Esto se refiere principalmente a la representación de hábitos, objetos, marcas y eventos culturales

de la década de 1980, preservados por la serie para las generaciones futuras, y no necesariamente a la representación del trasfondo histórico de la dictadura militar. A la vez puede evocar nostalgia y recuerdos que trasladan al público al pasado. Sin embargo, la evocación nostálgica está claramente en tensión con los recuerdos de las y los exiliados, quienes buscan dejar atrás este pasado y ven la serie críticamente con base a sus experiencias, como lo describió un participante: “Me llega, pero [...] no la vería. [...] [N]o quiero volver para allá. [...] [E]stoy mirando [...] el presente y futuro. Entonces para mí eso es siempre volver atrás [...]”.<sup>12</sup>

### ¿Los 80 como inicio de un debate?

Las series y telenovelas históricas se mueven en una delgada línea entre el interés de un público amplio y la representación adecuada de aquellos acontecimientos históricos traumáticos. Especialmente la puesta en escena de historia contemporánea, como la dictadura militar chilena, presenta un desafío. Los procesos de asimilación y esclarecimiento de los crímenes contra los derechos humanos que tuvieron lugar aún no han concluido. Algunas de las personas afectadas siguen vivas y las producciones audiovisuales tienen un impacto en ellas y en el proceso de asumir el pasado. Una simplificación excesiva y centrarse, por ejemplo, en la cultura popular de los años ochenta puede llevar a descuidar en particular a las víctimas y a la resistencia, mientras que un retrato demasiado complejo o político sólo atraerá a un público limitado. *Los 80* intentó a responder a este desafío y logró atraer un público muy amplio como primera serie de ficción que llevó la dictadura militar chilena a la pantalla televisiva. En cuanto a la recepción de la serie, se observan diferencias según experiencias personales y posturas políticas. Mientras que el público residente en Chile se identifica más con los acontecimientos retratados debido a sus experiencias, a las y los chilenos que vivieron en el exilio les resulta más difícil encontrar puntos de conexión con el retrato de la vida cotidiana chilena de los años ochenta. Para quienes resistieron activamente o fueron obligados a exiliarse, los re-

cuerdos de la dictadura militar siguen muy presentes. Por ende, las historias de ficción que sólo describen superficialmente los acontecimientos políticos, la represión, el dolor y el trauma, les ofrecen pocas posibilidades de identificación.

Sin embargo, al trasladar la temática histórica al medio televisivo, la serie permitió un diálogo inter- e intrageneracional sobre el pasado, ya sea en tér-

minos de prácticas culturales o hechos históricos. En tiempos de protestas sociales, este compromiso con el pasado es central para negociar el presente y el futuro de Chile. Esto fue particularmente evidente en el estallido social de 2019/2020. Tanto televidentes en redes sociales como actrices y actores en protestas se refirieron a la serie y exigieron cambios en la política chilena y una nueva constitución bajo el

lema: No queremos volver a *Los 80*.<sup>13</sup> Así, cincuenta años después del golpe de Estado y más que treinta años después del comienzo de la transición a la democracia, las consecuencias de la dictadura siguen sacudiendo la realidad chilena. Las series de televisión no pueden sustituir estos debates y discursos de la memoria, pero pueden contribuir a ellos y, en algunos casos, incluso iniciarlos.

## Sobre las autoras



Holle Meding (izquierda) y Hannah Müsse-  
mann (derecha) realizan su doctorado en  
Historia en el proyecto GUMELAB (Transmisión  
de la historia a través de los medios de  
entretenimiento en América Latina.



Laboratorio de Investigación de la Memoria  
y Métodos Digitales) en la Universidad Li-  
bre de Berlín y financiado por el Ministerio  
Federal de Educación e Investigación de  
Alemania (BMBF).

## Notas

1. Como por ejemplo el caso de la telenovela venezolana *Estefanía* (1979–1980) que trata los últimos meses de la dictadura pérezjimenista (1951–1958). Véase para más información sobre *Estefanía* y *telenovelas y series de la memoria*: Contreras 2023: 202–204.
2. Siendo la última de estas dictaduras representadas la dictadura de Augusto Pinochet en Chile (1973–1990), la cual ha sido tratada en distintas series de televisión como *Los Archivos del Cardenal* (2011 y 2014), *Mary y Mike* (2018), *Ecos del Desierto* (2013), por solo nombrar algunos ejemplos.
3. El estudio forma parte del proyecto de investigación interdisciplinar GUMELAB (Transmisión de la historia a través de los medios de entretenimiento en América Latina. Laboratorio de Investigación de la Memoria y Métodos Digitales), que se lleva a cabo en la Universidad Libre de Berlín y está financiado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (*Bundesministerium für Bildung und Forschung*; BMBF). GUMELAB examina la construcción, transmisión y recepción transnacional de la historia y memoria latinoamericana a través de telenovelas y series. El objetivo del proyecto es comprender los efectos de estos medios de entretenimiento en las actitudes políticas y la conciencia histórica de la audiencia. Chile, Colombia y la diáspora latinoamericana en Estados Unidos constituyen los casos de estudio. Para más información: [www.gumelab.net/es](http://www.gumelab.net/es).
4. Alberto Gesswein, productor ejecutivo de *Los 80*, en conversación con Holle Meding, 27 de enero de 2022.
5. Gesswein, en conversación con Holle Meding, 31 de enero de 2022.
6. Loreto Aravena Soto, actriz que interpretó el personaje de Claudia Herrera López en *Los 80*, entrevista por Holle Meding, Santiago de Chile, 28.03.2022.
7. A modo de comparación: Canadá para esta fecha ya había admitido a 2.000 familias chilenas (cf. Power 2009: 55).
8. Estados Unidos desempeñó un papel destacado en la desestabilización del gobierno de Salvador Allende y la CIA mantuvo estrechos contactos con el gobierno militar de Augusto Pinochet. Para más información véase en Kornbluh, Peter (2003): *The Pinochet file. A declassified dossier on atrocity and accountability*. New York: New Press.
9. Grabación del evento *De Los 80 al presente*, en conversación con Hannah Müsse-  
mann, 24 de febrero de 2022, Berkeley, EE. UU..
10. Véase el episodio 7 (*Mi casa*) de la primera temporada, emitido en Canal 13 el 30 de noviembre de 2008.
11. Grabación del evento *De Los 80 al presente*, 24 de febrero de 2022.
12. *Ibid.*
13. Sin embargo, como demuestran los resultados de las recientes elecciones para una nueva convención constituyente, la redacción de una nueva constitución, aunque se conciba como un proceso democrático, no es garantía de un consenso en la sociedad.

## Bibliografía

- Antezana, Lorena (2015): *Las imágenes de la discordia. La dictadura chilena en producciones televisivas de ficción*. Buenos Aires: CLASCO.
- Contreras Saiz, Mónica (2023): “Telenovelas, series y formación política en Latinoamérica”. En: Pardo G., Marcela; Peters, Stefan (Eds.): *Educación política. Debates de una historia por construir*. Bogotá, D. C., Colombia: Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ, 202–216.
- Durán, Sergio (2012): *Ríe cuando todos estén tristes. El entretenimiento televisivo bajo la dictadura de Pinochet*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Eastmond, Marita (1997): *The dilemmas of exile. Chilean refugees in the U.S.A.* Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis.
- Goicovic, Igor (2021): “The Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) and the armed resistance in Chile during the institutionalization of the dictatorship (1978–1990)”. En: *Review of Nationalities* 11/1, 51–66. [[https://www.researchgate.net/publication/363510815\\_The\\_Movimiento\\_de\\_Izquierda\\_Revolucionaria\\_MIR\\_and\\_the\\_armed\\_resistance\\_in\\_Chile\\_during\\_the\\_institutionalization\\_of\\_the\\_dictatorship\\_1978-1990](https://www.researchgate.net/publication/363510815_The_Movimiento_de_Izquierda_Revolucionaria_MIR_and_the_armed_resistance_in_Chile_during_the_institutionalization_of_the_dictatorship_1978-1990), fecha de consulta 28.08.2023].
- Landsberg, Alison (2004): *Prosthetic memory. The transformation of American remembrance in the age of mass culture*. New York: Columbia University Press.
- Norambuena, Carmen (2000): *Exilio y Retorno. Chile 1973–1994*. En: Garcés Durán, Mario; Olguín, Myriam (comp.): *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile: LOM (Colección sin Norte), 175–189.
- Page, Janis Teruggi (2019): “Bridging Borders in the Public Interest: La Peña Cultural Center’s Promotion of Intercultural Understanding and Social Justice”. En: *Journal of Public Interest Communications*. 3/2, 32–52. [[https://www.researchgate.net/publication/338081123\\_Bridging\\_Borders\\_in\\_the\\_Public\\_Interest\\_La\\_Pena\\_Cultural\\_Center's\\_Promotion\\_of\\_Intercultural\\_Understanding\\_and\\_Social\\_Justice](https://www.researchgate.net/publication/338081123_Bridging_Borders_in_the_Public_Interest_La_Pena_Cultural_Center's_Promotion_of_Intercultural_Understanding_and_Social_Justice), fecha de consulta 28.08.2023].
- Power, Margaret (2009): *The U.S. Movement in Solidarity with Chile in the 1970s*. En: *Latin American Perspectives*. 36 (6), 46–66. [Online: [https://www.researchgate.net/publication/249693300\\_The\\_US\\_Movement\\_in\\_Solidarity\\_with\\_Chile\\_in\\_the\\_1970s](https://www.researchgate.net/publication/249693300_The_US_Movement_in_Solidarity_with_Chile_in_the_1970s), fecha de consulta 28.08.2023].
- Sznajder, Mario; Roniger, Luis (2009): *The politics of exile in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Welzer, Harald (2002): *Das kommunikative Gedächtnis. Eine Theorie der Erinnerung*. München: Beck.